

REVISTA SISTEMAS DE PRODUCCIÓN AGROECOLÓGICOS

GRUPO DE INVESTIGACIÓN DE AGROFORESTERIA UNILLANOS



VOLUMEN 7 NÚMERO 2 AÑO 2016

EDITORIAL

Las tres cuartas partes de los pobres del mundo habitan áreas rurales, y de estos el 80% dependen directa o indirectamente de la producción agropecuaria como principal fuente de ingresos y empleo, en Colombia son estos productores campesinos llamados “pequeños” los que laboran el campo para cultivar alimentos frescos de primera necesidad, haciendo un gran aporte nutricional mediante sus productos, principalmente verduras, minerales y energía, siendo superior esta oferta comparada con la de las grandes empresas agropecuarias que son menores en número; a pesar de su importancia socioeconómica, estos campesinos generalmente ejercen una agricultura familiar, no suelen tener acceso al crédito formal o son escasas sus oportunidades. En este tipo de economía son pocos los casos en los cuales se realizan cuentas o análisis financieros de su actividad y por lo tanto no tienen un criterio adecuado por falta de asesoría que debería ser suministrado por el estado, trayendo como consecuencia una limitada capacidad de inversión en tecnologías e insumos que les ayuden a aumentar y sostener sus rendimientos e ingresos, y así reducir tanto el hambre y la pobreza de su entorno familiar como la del resto de la población.

El inconveniente radica en que la agricultura familiar no corresponde a un modelo típicamente capitalista puesto que el estímulo principal es la necesidad de satisfacer los requerimientos de subsistencia de la unidad de producción, debido a que la producción se orienta al valor del uso en vez del valor del cambio (dividendos), siendo más importante para ellos el ingreso disponible (efectivo en el bolsillo) que la ganancia neta (utilidad), puesto que la primera situación involucra las retribuciones a las necesidades propias del campesino, como el alimento disponible para su familia, explicando porqué estos productores permanecen en el mercado, cuando los precios de venta bajan a niveles inferiores a los del equilibrio empresarial. Como consecuencia de ello la tecnología apropiada para el campesino, será aquella que le permita hacer un uso más intensivo y productivo de sus recursos propios (tierra, mano de obra y otros), porqué los campesinos son reacios a tecnologías que impliquen inversión monetaria.

(c) **MSc. MVZ. CESAR AUGUSTO NAVARRO ORTIZ**

UNIVERSIDAD DE LOS LLANOS GRUPO DE INVESTIGACION DE AGROFORESTERIA